

finés de 1621, y pasó algunos años retirado en la ciudad de Valencia. También habitó en Madrid en la casa que existía en el pretil de Palacio, conocida por la casa de Rebeque, y su cuerpo recibió sepultura en la capilla de los Borjas ó de San Ignacio. Era D. Francisco de agradable presencia, de buen natural y complexión robusta.

Sus obras pueden verse en los tomos XVI, XXIX, XLII y LXI de la Biblioteca de autores españoles de Rivadeneira, con un *Poema heroico*, *Nápoles recuperada por el Rey D. Alonso*, dos romances, uno de ellos titulado *Una zagaleja*; dos romancillos, una epístola en tercetos, tres sonetos, tres canciones, unas redondillas y cuatro epigramas, el *Canto de Jacob y Raquel*; *Oraciones y meditaciones de la vida de Jesucristo*; *Los tres tabernáculos y soliloquios del alma*; *La ilustración de Séneca á Nerón*, y muchas otras. Aunque diversamente juzgado por los críticos modernos, no puede negarse que fué hombre de gran cultura, de buenas disposiciones y que prestó buenos servicios á su patria, figurando entre los que honran al pueblo madrileño.

Borja Centellas Ponce de León (Carlos de).

Arzobispo de Trebisonda, Patriarca de las Indias y Cardenal de la S. I. R.; nació en 30 de Abril de 1663, hijo tercero de D. Pedro Francisco, noveno Duque de Gandía y de Doña María. Siguió desde niño el estado eclesiástico, fué Canónigo de la primada iglesia de Toledo, Arcediano de Madrid, y Abad de Alcalá la Real. En 1698 obtuvo una Toga del Consejo de Ordenes, con el hábito de Alcántara y después el empleo de Sumiller de Cortina de Felipe V, con el que pasó á Barcelona en 1701 y de allí á Italia, haciendo oficio de Capellán mayor. En 1705 le hizo S. M. Vicario general de sus Ejércitos de mar y tierra; el lunes 30 de Noviembre del mismo año fué consagrado Arzobispo de Trebisonda, en la iglesia Real de la Encarnación, con asistencia de SS. MM. y de toda la Corte. En 1708; habiendo muerto D. Pedro Portocarrero, Patriarca y Capellán mayor, le nombró S. M. para estas dignidades. En 30 de Septiembre le creó Clemente XI, Cardenal Presbítero del título de Santa Pudenciana. En 24 de Noviembre de 1724, asistió vestido de Pontifical en la iglesia de San Jerónimo el Real, á tomar el juramento que hizo el reino á Fernando VI como Príncipe de Asturias.

Así continuó en el servicio de palacio hasta el 8 de Agosto de 1733, que falleció en el Real Sitio de San Ildefonso, á los setenta años de edad, y su cuerpo fué enterrado en San Isidro el Real.

Borja y Aragón (Fernando de).

Príncipe de Esquilache, hijo menor de D. Juan, Conde de Mayalde y Ficallo, y de Doña Francisca. En 1603 se le nombró Comendador mayor de la Orden de Nuestra Señora de Montesa, á que se agregaron las Encomiendas de las Cuevas, anejas á la Mayor. Sirvió de Gentilhombre de Cámara y Caballerizo mayor al Rey Felipe IV y de Virrey y Capitán general de los reinos de Valencia y Aragón, empleo que servía en 1623, cuando casó en Madrid á 26 de Febrero con su sobrina Doña Francisca de Borja, sucesora del Principado de Esquilache, que se desposó, en virtud de poder, con D. Carlos de Borja, Duque de Villahermosa, su tío, por mano del Doctor D. Baltasar de Borja, Arcediano y Canónigo de Valencia. El año de 1643, cuando se puso casa al Príncipe D. Baltasar Carlos le nombró S. M. Sumiller de Corps de S. A., y en 1659 su Consejero de Estado y Guerra.

Murió en Madrid, parroquia de Santa María, en 28 de Noviembre de 1665, habiendo testado ante Juan de Pineda, Escribano público, en 25 del mismo y diósele sepultura en la capilla de la Casa de Borja, en el Colegio Imperial ó sea San Isidro el Real, dejando por sucesora á su hija Doña Francisca de Borja. Fuera de matrimonio y en su mocedad tuvo D. Fernando un hijo natural, llamado D. Francisco de Borja, que siguió el Estado eclesiástico, y llegó á ser Obispo electo de Badajoz y de Osma.

Borja y Aragón (Francisco de).

Quinto Príncipe de Esquilache, Conde de Mayalde, nació en 1582, hijo de D. Juan, Conde de Mayalde y Ficallo, y de su segunda esposa Doña Francisca de Aragón y Barreto, y nieto de San Francisco de Borja. Educado con el esplendor correspondiente á lo ilustre de su sangre, siguió los ejemplos de su padre y abuelos, entregado desde muy niño al estudio, al servicio del Rey y al ejercicio de todas las virtudes. Fué Caballero de la Orden de Montesa, y casó con Doña Ana de Borja, Princesa de Esquilache, Condesa de Simari, teniendo en esta Señora á D. Juan, Conde de Simari, á Doña María Fran-

cisca, que sucedió en la Casa y á Doña Francisca María, que nació en 26 de Marzo de 1611 en la parroquia de Santa María. En el año de 1602 era ya Gñtilhombre de Cámara de Felipe III, que en 1614 le nombró Virrey, Gobernador y Capitán general de las provincias del Perú, en donde entró y fué recibido en la ciudad de Lima, el día 18 de Diciembre de 1615. En este gobierno lucieron sus talentos, su amor al Rey y á la Patria y su suavidad de costumbres. En 1618 concedió á D. Diego Baca la conquista de los Maynas en el Marañón, dándole título de Gobernador de lo que ganase, y este fundó la ciudad de San Francisco de Borja, cuyo título la puso en obsequio al Virrey. Concluidos los seis años de su Virreinato, se embarcó en el puerto del Callao, á 31 de Diciembre de 1621 para venir á España.

Llegado á la Corte, fué á vivir á la misma casa que habitaba antes de ir á América, sita en la parroquia de Santa María, sobre el pretil de Palacio y conocida por el nombre de *Casa de Rebeque*. Allí permaneció el resto de su vida, y si acaso estuvo en Valencia alguna vez, como dice D. Juan Sedano, sería por cortas temporadas. Lo cierto es que aquí dió nombre á la calle y casa, y que estaba en Madrid en 1623, cuando el casamiento de su hija mayor, que se celebró en dicha parroquia. El de 1628, en 21 de Diciembre, se halló en el convento de la Santísima Trinidad, con los demás Grandes de España, al reconocimiento del cuerpo del Beato Simón de Rojas. El de 1637, en 15 de Febrero, asistió á las fiestas que se hicieron para la elección de Fernando III Rey de romanos, y el viernes 20, era Juez del certamen poético que se celebró en el Retiro. El año de 1644, á 2 de Febrero, falleció en la misma casa y parroquia la Princesa Doña Ana, su esposa, y fué sepultada en San Isidro el Real; y el de 1658, á 26 de Octubre, D. Francisco, lleno de años y de buenas obras, falleció tambien después de recibir los Sacramentos.

El Príncipe D. Francisco, es uno de los hombres á quien debe más la lengua Castellana, como lo prueban sus obras que son entre otras las siguientes:

Nápoles recuperada por el Rey Don Alonso. Poema heroico. Zaragoza, 1661, en 4.º. *Las obras en verso de D. F. de B. P. de E.* (Un tomo en 4.º, Madrid 1639; aumentada después. Amberes, 1654 y otra vez en 1663. Tradujo del latín *Oraciones y Meditaciones de la Vida de Jesucristo*, escritas por el B. Tomás de Kempis, con otros dos tratados del mismo, uno *De los tabernáculos*, y otro *Del soliloquio del alma*: obra que dedicó á la Reina y dice ser la última que hizo, impresa después de su muerte en Bruselas, año 1661, en 4.º. Y una comedia, que se representó en las funciones de Palacio, con motivo de la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos, según refiere, aunque sin darla título, Don Antonio de Mendoza en la relación de aquel acto.

Borja y Aragón (Francisco Tomás).

Nació en 28 de Diciembre de 1618, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, en 5 de Enero. Era hijo de D. Carlos, segundo Conde de Ficallo, del Consejo de Estado y Presidente del de Portugal, y de Doña Ana, Duquesa de Villahermosa. Terminados sus estudios, le concedió S. M. por decreto en Madrid, á 19 de Diciembre de 1642, plaza en el Consejo Real de las Órdenes, con el hábito de la Orden de Santiago, cuya gracia aprobó el Real Consejo, mandando despacharle su título de Caballero, en 22 del mismo. Como tal Consejero, asistió en 1644 en la iglesia de San Jerónimo el Real, á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón, los días 17 y 18 de Noviembre.

Borja y Aragón (Juan María de).

General del Arma de caballería, Caballero Comendador de la Orden de Cristo, nació en 24 de Junio de 1621, hijo de D. Carlos de Borja, segundo Conde de Ficallo, del Consejo de Estado y Presidente del de Portugal, y de Doña María de Aragón, Duquesa de Villahermosa. Sirvió á Felipe IV en la carrera militar desde Capitán de caballos, pasando á Flandes en 1640; después ascendió á Teniente general de la caballería, y siéndolo el año de 1643 del Ejército de Flandes, fué preso por el Príncipe de Orange, que viendo el valor con que se había portado, le hizo grandes ágasajos, y le envió libre en su misma carroza. Obtuvo también el empleo de General de la caballería en los mismos Estados, y el de Castellano de Amberes. En 1651, partió desde esta ciudad, de orden del Rey, como Embajador extraordinario, cerca del Rey de Polonia, para ciertos asuntos importantes. Después fué Ministro del Consejo de Flandes y Castellano del castillo de Milán, en donde estaba en 1656 cuando llegó á aquella ciudad D. Juan de Austria, á 28 de Abril, y de orden del Marqués de Caracena, salió á recibir á

S. A. que entró en la ciudad en su coche. Continuó en el empleo de General de la caballería hasta el 1661, que falleció en el mismo Castillo de Milán. Casó con Doña Teresa Antonia Manrique, Marquesa de Cañete, Duquesa de Nájera y Maqueda. Dejó un hijo natural, que tuvo en Amberes en 1659, llamado D. Carlos Borja.

Botella y Coloma (Rafael).

Pintor, procedente de las clases superiores de la Academia de San Fernando. En las Exposiciones de 1860, 1862 y 1864, presentó los siguientes trabajos: *Agar é Ismael*; *Dos retratos*; *Resurrección de la hija de Jairo*; *la Magdalena á los pies de Cristo*; *El jardín*; *El paraiso en noche de baile*; *Júpiter transformado en cisne, enamorando á Leda*; *Josué descalzándose de orden del Angel*; en la última obtuvo *mención honorífica*. En 24 de Septiembre de 1864, fué nombrado Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, que desempeñaba aún en 1884, debiéndosele el *modelo* para la medalla de premios de dicha Academia. Su cuadro *Júpiter y Leda* fué premiado con *Mención honorífica* en la Exposición celebrada en Cádiz en 1870.

Bozmediano (Alonso de).

Fué hijo segundo de D. Alonso y de Doña Juana Hurtado. Quintana no le señala ningun empleo; pero Gil González Dávila dice sirvió al Emperador de Contador mayor de Cuentas. Casó con Doña María de Mena, natural también de Madrid, y los dos fundaron un nuevo Mayorazgo en ella, con casas en la parroquia de Santa María, en el sitio donde estaba la cruz de piedra que había frente á Palacio, y una capilla para su entierro en la misma iglesia, que era la primera del lado de la Epístola.

Tuvieron dos hijas llamadas Doña María y Doña Beatriz.

Bozmediano y Hurtado (Juan de).

Hijo de D. Alonso y de Doña Juana, señores de la Casa de Bozmediano, sirvió en diferentes cargos á los Reyes Católicos y después al Emperador Carlos V, quien le hizo su Secretario de Estado y del Despacho Universal, Ministro de los Consejos de Estado y Guerra y Receptor general de la Inquisición. El y su esposa Doña Juana Herrera de Barros, hija de los señores de Tremeroso, fundaron un vínculo para su hijo D. Diego de Bozmediano, que murió sin sucesión, pasando la Casa á su hermana mayor Doña Juana.

Bozmediano (Pedro Gómez de).

Militar, véase GÓMEZ.

Bracamonte y Zapata (Agustín Domingo).

Nació en 1638, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, en 3 de Diciembre. Fué hijo segundo de D. Juan, primer Marqués de Fuentelsol y de Doña María Dávila Pacheco Coello de Castilla, segunda Marquesa de Navalmorcuende. Después de ser Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, trocando el estado eclesiástico por la milicia, pasó al Perú, donde sirvió el cargo de Gobernador y Capitán general de Panamá y Presidente de su Audiencia, por nombramiento del Conde de las Torres, Virrey de aquel reino. Celebró dos matrimonios: el primero con Doña Petronila Zapata, de quien nació D. Gaspar Ventura de Bracamonte, que fué Marqués de Fuentelsol, y el segundo en Lima, con Doña María Sagarra de Guzmán, señora muy ilustre. Murió al fin desgraciadamente en su gobierno.

Bravo de Acuña y Gómez (Juan).

Militar, hijo de D. García Bravo de Acuña, Caballero Comendador de la Oliva en la Orden de Santiago, del Consejo Supremo de la Guerra y Castellano de Milán, en donde murió, y de Doña Luisa

Gómez, natural de Madrid. Siguió la carrera militar, por espacio de muchos años, y en los grados correspondientes hasta el de Maestre de Campo de un tercio, y Teniente de Maestre de Campo general de los Ejércitos del Rey Felipe IV, quien atendiendo á sus méritos, por Real decreto de 27 de Septiembre de 1649, le hizo merced de hábito en una de las tres Ordenes Militares; y escogiendo la de Santiago, el Real Consejo le despachó su título en 11 de Febrero de 1656. S. M. le nombró en 1651, Gobernador de Mérida, en el nuevo reino de Granada, por título de 28 de Abril, y tomó la posesión en 4 de Octubre del mismo año. En el de 1667, pasó de Gobernador á la provincia de Guayana y Cumaná, en la nueva Andalucía.

Broca (Ramón).

Notable músico, hizo sus estudios en el Conservatorio, bajo la dirección de su hermano D. Pedro, y al marcharse éste á la Habana, le reemplazó, por su indisputable mérito, en las plazas que aquél desempeñaba en propiedad, así de maestro del Conservatorio, como de clarinete en la Real Capilla y oboe del teatro de la Ópera.

Desempeñó con aplauso y reputación las plazas de solista de clarinete, corno-inglés y oboe.

Nació en 19 de Noviembre de 1815 y murió el 30 de Enero de 1849, en la calle de Valverde, número 10 de esta Corte.

Broca y Rodríguez (Enrique Alejo).

Músico, que nació en 17 de Febrero de 1843; hizo sus estudios bajo la dirección de D. Juan Manuel Panfil y de D. José Isidoro de la Vega, concluyéndolos en el Conservatorio, donde consiguió como término de ellos la Medalla de oro, como premio de sus ejercicios en Composición, en 1861. Desde esta fecha se ocupó en escribir varias obras de música sagrada y profana: entre las primeras, sabemos de algunas misas, salves, motetes, etc., y entre las segundas, varias zarzuelas y sinfonías. En 1858, ingresó en la orquesta del teatro de la Zarzuela, en clase de primer violín, donde continuaba en Octubre de 1867.

Como violinista, también perteneció á la Sociedad de Conciertos dirigida por el Sr. Asenjo Barbieri, la cual tocó el día 24 de Agosto de 1867, en los Campos Eliseos una gran fantasía, sobre motivos de la ópera *Roberto el Diablo*, arreglada por el Sr. Broca.

Brugada (Antonio).

Comendador de la Orden de Isabel la Católica, Caballero de la de Carlos III, pintor de Cámara de S. M., discípulo de la Real Academia de Nobles Artes, y de Mr. Gudin, en París. Falleció en 17 de Febrero de 1864.

En el Museo Nacional se conserva un cuadro suyo que representa un *Episodio del combate naval de Lepanto*, adquirido por Real orden en 7 de Agosto de 1856. Además son de su mano: *El vapor de Isabel II*, *Un combate en el cabo de San Vicente*, *Las carabelas de Cristóbal Colón, al avistar la isla de San Salvador* y *El combate de Trafalgar*, que se hallan en el Museo Naval. *La Marina en calma*, *Pesca milagrosa*, *Pérdida de un buque en la costa*, *Efecto del mar borrascoso*, *Desembarco de Colón en Santo Domingo* y otros muchos, que constituyen verdadera garantía de que el nombre de este reputado artista, no ha de perderse en la Historia del arte español.

Brugada (José).

Hermano de D. Antonio y como él pintor de historia, falleció en Madrid en 1859. Muchos de sus trabajos, pintados en el Liceo artístico y literario de Madrid, se conservan con mucho aprecio por los inteligentes, y el Sr. Santa Marca, entre otros, tiene en su poder varios de este artista. Una de sus obras más importantes lo es sin duda, la *Vista interior del Salón de Embajadores*, en el Palacio Real de Madrid.

Brunete. (José).

Pintor de historia, nació en 1747, y á la edad de trece años se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando. Tres años después, volvió á presentarse, y entonces obtuvo un premio segundo. Entre sus obras descuella una *Diana entrando en el baño*, que fué comprada por un particular, y varios *bocetos* y *estudios* de asuntos religiosos, para algunos conventos é iglesias. En 1772, obtuvo otro premio de segunda clase en la misma Academia. Son también de este artista algunas láminas de *El Quijote*, edición publicada por la Academia española en 1780. Se ignora la fecha de su fallecimiento.

Buitrago y Rodríguez (Gregorio).

Conocido por *Fr. Gregorio de San José*; Religioso Mercenario Descalzo, hijo de D. Francisco y Doña Úrsula, tomó el hábito en el convento de Santa Bárbara de esta Corte, en 17 de Octubre de 1700, y profesó en 20 de Noviembre de 1703, fué sacerdote de felicísima memoria y singular talento. Leyó Teología en el colegio de Alcalá, en cuya Universidad tuvo reputación de insigne Teólogo y orador, de muy versado en la Historia eclesiástica y profana; murió en esta Corte á 24 de Marzo de 1748. Sus obras, al tiempo de su muerte, desaparecieron; sin embargo, las que se han recogido y guardaban en su casa de Madrid, son:

De Sacramento Penitentiae: en que trata escolásticamente sus principales cuestiones hasta 16 puntos, un tomo en 4.º. Propusóse añadir á este tratado un *Apéndice*, con el fin de poner á los ojos de los Confesores, las resoluciones morales más importantes, pero no se sabe si lo hizo. *De Prædestinatione et reprobatione. De Actibus humanis. Sermones del Misterio de la Concepción*, 2 tomos, y otros muchos, todos manuscritos.

Buitrago y Martínez (Juan).

Conocido con el nombre de *Fray Juan de la Concepción*, Religioso del Orden de la Merced Descalza, hijo de D. Martín y de Doña Ana, naturales todos de Madrid, tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara de esta Corte, en 24 de Julio de 1652, en manos del Comendador Fray Bernardo de Jesús María. Fué uno de los literatos más notables de su provincia, aunque corta su vida en el estado religioso; pues electo Comendador del convento de la villa de Herencia, en el Capítulo Provincial del año de 1671, al siguiente de 1674, no pudo asistir por enfermo, y murió en el mismo convento. Durante el tiempo de su carrera escolástica, hizo una obra muy estimable de: *Diversas materias y doctrinas selectas, vertidas por el orden de abecedario*. Es un volumen grande, que se guardaba en el Archivo del convento de Santa Bárbara.

Burgueiro (Francisco de).

Arzobispo de Santo Domingo, véase ARES.

Bustamante (Pedro de).

Prelado español, Religioso Mercenario Calzado del convento de Valladolid, y modelo de todos sus compañeros. Parco en el alimento, pobre de espíritu, humilde, austero y penitente, no pudo evitar que la fama de sus virtudes y perfecciones llegara hasta el Trono. Vivía en Aragón, cuando el Rey le confirió la comisión de que pasase á tratar con el de Castilla, Alfonso XI, algunos asuntos. Prendado éste de su modestia y sabiduría, y sabiendo que era súbdito y natural de Madrid, pidió al Rey de Aragón le enviase al convento de Valladolid, para gozar de su conversación y trato. Accedió á ello aquel monarca, y éste le ocupó desde entonces en negocios arduos del Estado, recomendándole para el Obispado de Osma, de que el Papa Benedicto XII le despachó bulas, rogando al Embajador escribiese á su Rey, dándole gracias por haberle proporcionado un religioso tan benemérito para esta dignidad, en que

prestaría de seguro servicios grandes á la iglesia. No fueron defraudadas las esperanzas de uno y otro, pues gobernó su diócesis con ardiente caridad y vigilancia infatigable, hasta su muerte ocurrida en 1335.

Bustillo y Pambley (Antonio).

Caballero de la Orden de Santiago, hijo de D. Diego, del Consejo Real de Hacienda. Sirvió á S. M. por espacio de muchos años, de Contador de Resultas y Fiscal del Tribunal de la Contaduría mayor de Cuentas, del Consejo de Hacienda, de Contador general de Millones, y desde 1781 de Contador general de la Distribución, en la sala de Única Contribución, y en otros encargos particulares de la Real Hacienda. Murió en 15 de Mayo de 1787, de edad de setenta y un años, y fué sepultado al día siguiente en el colegio de Santo Tomás de Religiosos Dominicos de esta Corte.





Caballero y Fernández de Rodas (Antonio).

Teniente general de los Ejércitos nacionales; nació el 3 de Abril de 1816, siendo sus padres Don Liborio José Caballero y Doña Francisca Fernández de Rodas. Ingresó en la Escuela especial de Ingenieros, de la que fué uno de los más aprovechados alumnos, y allí permaneció hasta 1836, en que solicitó y obtuvo el pase al ejército activo, en clase de Subteniente del regimiento de infantería de Borbón, dándose bien pronto á conocer por su arrojo y serenidad en los mayores peligros. En 10 de Marzo de 1837 se halló en la acción de Bilbao, en la de las alturas de Santa María y Galdácano, y el 21 en la de Zornoza. En Mayo del mismo año se encontró en las que tuvieron lugar, al apoderarse el ejército á las órdenes de Espartero, de la línea de San Sebastián, en el asalto de Irún, por cuyo hecho obtuvo la cruz de este nombre; en el ataque y toma de Fuenterrabía y puente de Andoaín, terminando el mes batiendo al enemigo en el puente de Hurtó, en las alturas de Lesa y en la ermita de Santa Cruz; el 1.º de Junio asistió á la toma de Lecumberri y el 2 á la acción de Escaliche, dejando en esta ocasión de pertenecer al ejército del Norte para pasar al del Centro, con el regimiento de Borbón á que pertenecía.



ANTONIO CABALLERO Y FERNÁNDEZ
DE RODAS

El 15 de Julio se encontró á las órdenes de Oráa en la célebre batalla de Cliróa, en la que se distinguió extraordinariamente, mereciendo ser declarado Benemérito de la patria y una cruz de distinción; el 30 concurrió á las acciones de Linares y Peña de Ciervo; el 3 de Agosto á la de Horcajo y el 15 de Septiembre á la del Pozo de Guadalajara y Aranzueque; el 5 de Octubre en la memorable batalla de Retuerta, en que el General Espartero batió al ejército que mandaba el pretendiente y á la división Zaratiegui, volviendo el 14 del mismo mes á batirlos en Vuelta del Rey. En 30 y 31 de Enero de 1838, se halló en el ataque y toma de las líneas atrincheradas de Medina y Borsedo, y el 27 de Abril en el combate sobre los campos de Piedrahita, que dió por resultado la completa dispersión y derrota de las fuerzas mandadas por el General carlista Negri; el 27 de Mayo tomó parte en las acciones de Allo y Dicastillo, y en todas las que tuvieron lugar al frente de Peñacerrada, así como en las operaciones del 20, 21 y 22 de Junio, bajo la dirección de Espartero, que produjeron la posesión de esta importante fortaleza. En 1839, se encontró también en toda la serie de reñidos combates con que terminó la guerra, toma de Ramales y Guardamino, acción de Villarreal, toma del puente de San Antonio de Urquiola y acción de Urda, que determinó la expulsión de D. Carlos.

En este año ascendió á Teniente, con el grado de Capitán, por méritos de guerra. En el siguiente de 1840, asistió al sitio y toma de Segura, sitio y asalto de Castellote, ocupación del fuerte de Villar-

luenga, acción de Miravel y toma de Morella, por cuyo último hecho de armas obtuvo la Cruz de distinción concedida á los sitiadores; después pasó á Cataluña, encontrándose en la toma de Berga y persiguiendo á Cabrera, hasta obligarle á penetrar en Francia. Terminada la guerra civil, el bravo Caballero de Rodas amplió los estudios hechos en la Escuela de Ingenieros, aprovechando los ratos libres del servicio de guarnición, y cuando ascendió por antigüedad á Capitán, en 3 de Enero de 1844, ya se encontraba en aptitud de presentarse á oposiciones, para entrar en el cuerpo de Estado mayor del Ejército, donde ingresó, después de unos brillantes ejercicios como Capitán, el 18 de Junio del mismo año. En él desempeñó multitud de comisiones científicas, que elevaron su reputación militar; el 10 de Octubre de 1846, obtuvo el grado de Comandante de caballería por gracia general, á consecuencia del casamiento de la Reina, y en 1848 el de Teniente coronel y la Cruz de San Fernando, por el mérito, contraído con motivo de la sublevación de la plaza de Ceuta, formando parte del Estado mayor de la Capitanía general de África.

En 1854 se halló en la acción de Vicálvaro, allí recibió una herida que puso en riesgo su vida, y en 19 de Agosto fué nombrado Coronel del regimiento de infantería de Extremadura donde permaneció hasta 1856, en que fué declarado de reemplazo. En 1858 obtuvo el mando del regimiento de Borbón, con el cual asistió á la gloriosa guerra de África, para cuyo punto salió de la Granja, donde se encontraba de guarnición, el 29 de Agosto de 1859, á formar parte del primer cuerpo que mandaba el General Echagüe, y el 19 de Noviembre acampó en el Serrallo. Tomó parte en muchísimas acciones, y en todas se distinguió por su arrojo y sangre fría, siendo siempre el primero en dar ejemplo al soldado; pero principalmente llamó sobre sí la atención en la del Boquete de Anghera y Besoin el 30 de Noviembre, Sierra Bermeja, batalla de Wad-Ras, ataque y toma de la casa del Renegado, el 25 de Noviembre de 1859, donde con un denuedo singular, emprendió y llevó á feliz término una peligrosísima ascensión, que le valió un cariñoso abrazo del General en Jefe y el empleo de Brigadier, sobre el campo de batalla. Después tomó parte en la persecución de los sublevados en San Carlos de la Rápita, y en 1861, contribuyó á sofocar el movimiento democrático socialista de Loja.

En 1865, fué nombrado en comisión segundo cabo de la Capitanía general de Valencia, cuyo cargo desempeñó después en propiedad, por haber sido ascendido á Mariscal de Campo, y en 1866 era Gobernador militar interino de Madrid. En 1868 en premio de sus merecimientos, fué ascendido al elevado puesto de Teniente general de los ejércitos, y elegido Diputado por la circunscripción de Zamora, para las Cortes constituyentes de 1869, donde se presentó afiliado al partido de la Unión liberal. Su pericia militar hizo que realizase en breve tiempo su victoriosa campaña contra los republicanos armados de Andalucía, dominando por completo una sublevación que se ostentaba imponente. Pasó después á la isla de Cuba como Capitán general, y allí combatió con fortuna la insurrección separatista, dando señaladas pruebas de acendrado patriotismo y dejando excelentes recuerdos entre los españoles leales de aquella tan codiciada antilla. Vuelto á España, y después de una larga y penosa enfermedad, falleció en 26 de Diciembre de 1875. Caballero de Rodas, era Gran Cruz de las Órdenes de San Hermenegildo, de Carlos III y del Mérito militar, General distinguido y una gloria de la villa de Madrid.

Caballero y López (Vicente).

Notable escultor, nació en 1838 y comenzó sus estudios en las Escuelas Pías, que hubo de suspender, por ausentarse de Madrid con su familia. Cuando regresó, ya huérfano, en 1851, se matriculó en las clases de dibujo de la Academia de San Fernando, y poco después, entró en el estudio particular del escultor D. Siro Pérez. Desde esta época, realizó varios trabajos en salones, iglesias y mausoleos, hasta el año 1859 en que pasó á Ávila, para tomar parte en la restauración de la iglesia de San Vicente. De allí marchó á Valladolid, para trabajar en el Palacio Arzobispal, y entonces hizo oposición á la plaza de Profesor de dibujo y modelado de adorno, para la que fué nombrado en 15 de Diciembre de 1860, que desempeñó hasta el 22 de Octubre de 1861 en que ascendió á Profesor numerario, á propuesta del Tribunal, en primer lugar. En 7 de Junio de 1863, era individuo de la Academia y desde entonces hasta su fallecimiento, hizo gran número de obras, restaurando capillas y monumentos, decorando edificios particulares y ejecutando panteones, bustos, aplicaciones ornamentales y medallones de gran mérito artístico. En la apertura del curso de 1877 á 1878, tuvo á su cargo el discurso inaugural en el que trató de la *Educación académica y la protección oficial en los estudios de aplicación*.

Falleció en Valladolid á 24 de Junio de 1878, mereciendo del Director de aquella escuela, se-

ñor Martí, un artículo necrológico, en el que hacía resaltar los grandes merecimientos en el profesorado y en las artes, de este *modesto escultor*.

Cabeza (María de la).

Fué la compañera de San Isidro Labrador. Aunque no existe documento alguno que acredite el que esta Santa, hija de una familia mozárabe de la villa de Uceda, haya nacido en Madrid, tampoco le hay en contrario, y por más que algunos pueblos, como Torrelaguna y Carraquiz, pretenden tener esta gloria, las razones que alegan para comprobarlo, valen menos que las que puede alegar Madrid, pues en esta población fué educada desde pequeña, y en ella casó con San Isidro Labrador, siendo su padrino Iván de Vargas, y por lo tanto puede ser incluida, en el catálogo de los Hijos de Madrid, mientras no haya otras razones en contrario, atendiendo solamente á las que el curioso lector puede examinar en la *Vida de Santa María de la Cabeza*, que escribió por encargo del Ilmo. Ayuntamiento de Madrid el P. Francisco Antonio Serrano, de la Compañía de Jesús, y que se imprimió en Madrid en 1752.

María Toribia, hija de padres pobres, honrados y muy virtuosos, escuchó de su boca, desde su más tierna infancia, las máximas de la verdadera doctrina y ya era objeto de la admiración de cuantos la conocían, por su hermosura, candor y virtudes. Enlazóse á San Isidro, como dejamos dicho, y la unión más perfecta reinó siempre entre ambos consortes, mereciendo repetidas pruebas del favor celestial, con que la Providencia recompensaba sus cristianas costumbres. Cuando muerto San Isidro en 1170, quedó María en triste y resignada viudez, retiróse á una ermita contigua á la granja de Carraquiz, donde se dedicó exclusivamente al cuidado de aquel santuario, consagrado á la madre de Dios sosteriéndole con las limosnas que para tan laudable objeto recogía. De este modo, y en tan piadosa ocupación, continuó viviendo hasta fines de la centuria duodécima en que ocurrió su muerte.

En tiempo de Carlos III, año 1769, se trasladaron á San Isidro el Real los cuerpos de San Isidro y Santa María de la Cabeza, que subsisten en el altar mayor, el primero en un sepulcro de oro, plata y bronce, encima de la urna donde se veneran los restos de su esposa María, que antes de esta última traslación, se conservaban en el oratorio del Ayuntamiento. Unida á su esposo después de la muerte, como lo estuvo en vida, ha sido y es constantemente objeto de la especial devoción de los madrileños, que recuerdan con frecuencia, al nombrar á la Santa labradora, versos de Lope de Vega Carpio, en su poema: *San Isidro de Madrid*, poético elogio de la Santa.

Cabezón (Félix Antonio).

Célebre maestro español y clavicordista de Cámara del Rey Felipe II. Nació en 1510, y murió en esta Corte el 24 de Marzo de 1566, á la edad de cincuenta y seis años. Felipe II tuvo en tanta estima á este insigne maestro, que á su muerte hizo erigir un monumento á su memoria, el cual fué colocado en la iglesia de San Francisco, donde estaba enterrado con esta elegante inscripción:

HIC SITUS EST FELIX ANTONIUS ILLE SEPULCHRO,
ORGANICI QUONDAM GLORIA PRIMA CHORI:
COGNOMEN CABEZON CUR ELOCUAR? INCLITA QUANDO
FAMA EJUS TERRAS, SPIRITU ASTRA COLIT.
¡OCCIDIT, HEU! TOTA REGIS PLAGENTE PHILIPPI
AULA: TAM RARUM PERDIDIT ILLA DECUS.

Este maestro dejó una obra muy notable con el título de *Libro de música para tecla, arpa y vihuela* que imprimió su hijo D. Bernardo en Madrid, en 1578, en folio, cuya obra contiene cosas muy raras y curiosas, acerca de la manera de tañer los instrumentos de su época. También escribió un tratado de composición con el título de *Música teórica y práctica*, cuyos ejemplares han llegado á ser muy raros. El maestro Cabezón fué tenido en su época por un clavicordista de gran mérito, á juzgar por lo que se lee en una crónica del viaje del Príncipe D. Felipe, á Génova, escrita por el cronista Juan Calvete de Enrena y en la cual llama á Cabezón «otro Orfeo de nuestros tiempos». En la página 18, al dar cuenta de la llegada á Génova, dice el citado cronista: «Llegado el Príncipe á la iglesia mayor, fué recibido con una solemne procesión de la clerecía. Estaban á la puerta esperándole el Príncipe Doria y los de la Señoría; celebróse la misa de Pontifical. Oficiáronla los cantores y capilla del Príncipe, con gran admiración de todo el pueblo de ver la solemnidad con que se hacía, y con tan divina música y

de tan divinas voces, y de ver la suavidad y extrañeza con que tocaba el órgano el único en este género de música, Antonio de Cabezón». Este maestro que fué capellán y organista de la Real capilla, antes del Sacerdocio, estuvo casado y tuvo tres hijos llamados: Bernardo, Hernando y Jerónimo; el Hernando llegó también á ser organista de la Real capilla.

Cabrera del Águila (Luis).

Conocido por Cabrera de Córdoba. Historiador; hijo de Juan Cabrera de Córdoba y de Doña María del Águila y Bullón, nació en 1559. Sirvió en la Casa Real hasta el empleo de Grefier de S. M. la Reina. Murió en 9 de Abril de 1623 á los sesenta y cuatro años de edad. Estuvo casado con Doña Baltasara de Zúñiga, de la que tuvo varios hijos, entre ellos á D. Felipe, que murió en 1615; á Doña Luisa, que falleció en 1606; á Doña Isabel, que casó con D. Pedro de Henestrosa y que murió en 1630, y á D. Juan, que sucedió en el patronato; D. Luis, lo mismo que su esposa, fueron enterrados en la parroquia de San Martín, en cuya feligresía habitaban.

Este señor fué muy estudioso y escribió varias obras nobiliarias y de historia, que le merecieron un alto elogio de Cervantes en su *Viaje al Parnaso*, como la *Historia para entenderla y escribirla* (Madrid 1611, en 4.º); *Historia de Felipe II*, primera parte (Madrid 1619, en folio), que hace poco tiempo se ha publicado de Real orden. Dejó manuscrito: *Relaciones de las cosas sucedidas principalmente en la Corte, desde 1599 hasta 1614*, un tomo en folio de 578 hojas, que original y con fecha de 1626, tenía en su librería D. Antonio Suarez de Mendoza, y que extractó en Lisboa en 1785 D. Juan Muñoz, Cosmógrafo general de las Indias y Oficial de la Secretaría del despacho universal, que se cree sea la segunda parte de aquella Historia. Esta obra preciosísima ha permanecido inédita, hasta que el Ministro Sr. Marqués de Pidal, la hizo publicar á costa del Estado, en 1857.

Cabrero y Martínez de Ahumada (Paulina).

Célebre cantante compositora é instrumentista, nacida en 1.º de Febrero 1822. Uno de sus biógrafos, el Sr. Fargas y Soler, de Barcelona, asegura que pasan de *cincuenta y seis* las composiciones que en el año de 1866 había hecho, tanto del género religioso, como de música vocal é instrumental, de salón, concertantes y piezas de baile, de las que se publicó una colección, con el título de *Primeras inspiraciones musicales*, consistentes en romanzas y canciones, en español é italiano; himnos, coros y villancicos para diferentes voces, con lo cual bien puede afirmarse que sentó su reputación de compositora aventajada, y de distinguida cantante é instrumentista.

Cabreros de Avendaño (Antonio).

Véase MARTÍNEZ CABREROS y LÓPEZ DE NÁJERA y AVENDAÑO.

Cabreros Nájera y Avendaño (Francisco).

Véase MARTÍNEZ CABREROS LÓPEZ DE NÁJERA y AVENDAÑO.

Cáceres y Olmedo (María).

Conocida por la *Venerable Madre María de la Santísima Trinidad*, nació en 1622, hija de D. Juan de Cáceres Ilmón, y de Doña Ana de Olmedo. Vistió el hábito de Agustina Recoleta, en el convento de San Juan Bautista de la villa de Arenas, y profesó en 1643. Fué muy virtuosa, y tuvo todos los empleos de la Comunidad, hasta el de Prelada y murió en 25 de Abril de 1688.

Calatayud y Calatayud (Alonso de).

Militar, hijo segundo de D. Luis de Calatayud, Caballero de la Orden de Calatrava, y de Doña Isabel de Calatayud, Condes del Real, señores de las villas de Catarroja y el Provencio. Tuvo desde niño el hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén: siguió la carrera militar en los ejércitos del Rey Felipe IV, hasta llegar al grado de Maestre de Campo de un tercio de infantería, y el año de 1642, fué nombrado Gobernador de las Armas de la plaza de Colibre, en el principado de Cataluña. En este

tiempo sirvió al Rey con tanto valor y acierto, que S. M., en el de 1650, le concedió la Encomienda de Zagra y Zenet en la Orden de Santiago, con la condición de que dejase la insignia de la de San Juan, como lo ejecutó.

Caldera Freyle (Fernando).

Religioso Mínimo de San Francisco de Paula, natural de Madrid, según dice el Padre Fray Lucas de Montoya, en las notas que puso á su crónica después de impresa, cuyo ejemplar se conserva en Toledo; fué persona de grandes virtudes y excelente Predicador, ministerio que ejerció en el convento de la Victoria de esta Corte, y en todas partes con gran aceptación.

Escribió: *Mística Teología y discreción de espíritu* (Madrid 1623), después hizo segunda impresión, enmendada en 1629, y otra en Valencia en 1652, que vió D. Nicolás Antonio.

Calderón de la Barca (Diego).

Hijo de D. Pedro Calderón de la Barca, Secretario del Rey, en el Consejo y Contaduría mayor de Hacienda. Señor de la casa de Calderón de Sotillo en la jurisdicción de Reinosa y de Doña Isabel Ruiz de Blasco. Sirvió á Felipe II y III de Secretario de Cámara del Consejo Real de Hacienda y de la Contaduría mayor. Casó con Doña Ana María de Henao y Riaño y tuvo cuatro hijos, que fueron D. Diego, que sucedió en la casa de su padre; Doña Dorotea, monja profesa de Santa Clara de Toledo; D. José, que murió siendo Teniente de Maestre de Campo general, y el insigne poeta cómico, Don Pedro Calderón de la Barca.

Calderón de la Barca (José).

Fué hijo de D. Diego Calderón de la Barca, Secretario de S. M. en su Real Consejo de Hacienda; Señor de la Casa de Calderón de Sotillo y de Doña María de Henao y Riaño. Sirvió más de treinta años en varios empleos de la milicia, desde Capitán hasta Teniente de Maestre de Campo general de los ejércitos de Felipe IV, y con encargos particulares en Italia, Flandes y España; últimamente murió peleando sobre el puente de Camarasa, el año de 1645.

Calderón de la Barca (Manuel).

Nació en la parroquia de Santa Cruz, de padres ilustres. Tomó el hábito de Trinitario Calzado, en el convento de Madrid, y profesó en el de Salamanca, en 28 de Marzo de 1707. Fué Maestro de estudiantes en Valladolid. Lector de Sagrada Teología en Alcalá; en cuya Universidad se graduó de Doctor, é incorporó este grado en 27 de Mayo de 1719 en la de Salamanca, en donde al siguiente á 23 de Julio, tomó posesión de la Cátedra de Artes, y después de la de Lógica magna, y la de Filosofía Natural. En 4 de Mayo de 1736, recibió el grado de Maestro de Artes, y siguió regentando todas las Cátedras de aquella Universidad, hasta la de Prima de Sagrada Teología, de que tomó posesión en 26 de Abril de 1757. Fué uno de los hombres más sobresalientes, que en este siglo tuvo su religión, en virtudes y letras, de quien se hallan varios *sermones* y otros documentos impresos. El Rey Fernando VI, le presentó para el Obispado de Jaca, que no admitió por humildad.

Calderón de la Barca (Pedro).

Célebre poeta dramático y uno de los primeros ingenios de las edades modernas; nació en 17 de Enero de 1600, y fué bautizado en la parroquia de San Martín en 14 de Febrero. Era hijo de D. Diego Calderón de la Barca, de quien ya nos hemos ocupado, y de Doña Ana María de Henao y Riaño, quienes trataron desde luego de dar á su hijo esmerada educación, correspondiente á su ilustre linaje. En su consecuencia, y después de haber seguido los primeros estudios en el Colegio imperial de Madrid, hoy San Isidro del Real, pasó á continuarlos á la Universidad de Salamanca, donde aprendió las matemáticas, filosofía, geografía, cronología, historia política y sagrada y ambos derechos, llegando á tan alto grado sus conocimientos en estos ramos, que á la edad de diez y nueve años, era ya tenido por uno de los más distinguidos alumnos de aquella célebre Universidad. Además de esto, su natural é irresistible amor á la poesía, hábale dado á conocer ventajosamente en el mundo litera-

rio, y desde 1619 que dejó á Salamanca y vino á Madrid, hasta 1625, en que entró en la milicia, para servir en los estados de Milán y Flandes, sus primeras producciones dramáticas, le señalaron en el concepto público, como el digno sucesor del Fénix de los ingenios, Lope de Vega Carpio.

La profesión de las armas no le impidió seguir ardentemente en el cultivo de las musas, llegando á tal punto su justa reputación, que el Rey Felipe IV, decidido protector de los ingenios de su tiempo, se sirvió llamarle á su Corte para el servicio de las Reales fiestas, que por aquella época, convertían el palacio de Madrid en un magnífico Liceo; y en premio de sus buenos servicios y de sus admirables escritos, le honró, por decreto de 3 de Julio de 1636, con la merced del hábito de Santiago, que vistió en 28 de Abril del año siguiente, á virtud del título que le fué expedido por el Consejo de las Órdenes militares. Cuando en el año de 1640, salieron estas á campaña. D. Pedro Calderón de la



PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Barca recibió la expresa orden de S. M. para permanecer en Madrid, encargándole la composición de la célebre fiesta que con el título de *Certamen de Amor y Celos* se representó en el estanque grande del Buen Retiro, en un teatro dispuesto sobre barcas. Pero el carácter generoso y distinguido ingenio de Calderón, le permitieron cumplir ambas obligaciones, como poeta y como caballero, y concluyendo en breves días la comedia, se encaminó á Cataluña, donde sentó plaza en la compañía del Conde Duque de Olivares.

Permaneció en el ejército algunos años, hasta que regresando á Madrid, se le hizo merced de 30 escudos mensuales de sueldo. Siendo ya de avanzada edad y desengañado de la vida mundana, siguió el ejemplo de otros muchos ingenios de su época, y se acogió á la iglesia, abrazando el sacerdocio en 1651. El Rey continuó dispensándole, como siempre, protección, y le confirió al poco tiempo una de las capellanías de los Reyes nuevos de Toledo, y en dicho empleo y ciudad permaneció bastantes años, hasta el de 1663, en que cansado el Rey de tenerle lejos de su persona, le nombró su Capellán de honor, con retención de la Capellanía de Toledo, concediéndole además una pensión en Sicilia. En 1666 fué elegido Capellán mayor de la

venerable Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid, entonces tan floreciente.

Empleó el resto de sus días ocupado en buenas obras, hasta que el domingo 25 de Mayo, día de Pascua de Pentecostés del año 1691, murió Calderón con sentimiento general de la Corte, y duelo universal de la república literaria, en la calle de Platerías, número 4, hoy calle Mayor, número 95, donde á propuesta de D. Ramón Mesonero Romanos, se colocó á mediados del siglo XIX, una inscripción que recuerda su nombre. Diósele sepultura en la parroquia de San Salvador, situada entonces en lo que hoy es casa número 76, de la calle Mayor, el lunes 26 á las once de la mañana, llevando su cuerpo los Sacerdotes naturales de Madrid, con un vistoso séquito, y colocándole con grandes ceremonias los Capellanes mayores, en la bóveda propia de aquella congregación, á los pies de la iglesia. Por el testamento cerrado, que otorgó en 20 de Mayo ante Juan de Burgos, escribano de número, y un codicilo, en 23 del mismo mes, mandó que después de cumplido y pagado todo lo que en él se contenía, fuese su heredera la venerable Congregación de San Pedro, con cargo de que por los días de la vida de Doña Dorotea Calderón, su hermana, monja de Santa Clara en Toledo, se le habían de entregar los residuos que produjese el remanente de su hacienda, empleado á satisfacción de la Congregación, y después de los días de esta señora, fuese todo de la misma Congregación. Doña Dorotea falleció al año siguiente de 1692, y la Congregación agradecida, fundó un aniversario perpetuo por el alma de D. Pedro, y se hizo á los pies de la iglesia, y al lado del Evangelio, un bello sepulcro de mármol negro, con su retrato de tres cuartas de alto, pintado al oleo por D. Juan de Alfaro, pintor de Cámara de S. M. el Rey Carlos II, y debajo una lápida conmemorativa.

La venerable Congregación de Sacerdotes naturales de esta Villa, puso en ella una inscripción, con permiso de D. Diego Ladrón de Guevara, Caballero del hábito de Calatrava, patrón de la capilla. En este sepulcro permaneció enterrado ciento sesenta años, hasta que derribada la iglesia de San Salvador, fué exhumado, y mediante una suscripción voluntaria del pueblo de Madrid, fué trasladado solemnemente, con acompañamiento de las Corporaciones literarias de Madrid, en Abril de 1841, á la capilla del campo santo de la Sacramental de San Nicolás, afueras de la puerta de Atocha;

de donde la revolución de 1869 lo volvió á exhumar, y lo trasladó públicamente con grande aparato, al proyectado Panteón nacional, que había de hacerse en la iglesia de San Francisco el Grande. Allí permaneció algunos meses, abandonado en la capilla de dicha iglesia, en unión de los restos de otros hombres ilustres sacados de sus sepulturas; y de aquí volvió á su sarcófago del cementerio de San Nicolás, por haber quedado en proyecto el Panteón nacional. De allí fué trasladado á la iglesia del Hospital, situado en la Torrecilla del Leal, y al ser derribado este templo y el anejo, se llevaron sus restos al nuevo edificio de la Congregación, situado en la calle de San Bernardo, número 101.

El nombre de Calderón de la Barca, (dice un escritor contemporáneo), es indudablemente el más popular de la escena española, y su teatro el más conocido entre los del siglo xvii. La razón de esa preferencia está fundada en el indiscutible mérito de este eminente autor, menos fecundo, sin embargo, que su antecesor, el asombro de su siglo, Fray Lópe de Vega Carpio, lo fué lo bastante para mantener en vigor durante setenta años, la curiosidad y el interés del público, con peregrinas composiciones dramáticas, que entre profanas y religiosas, se acercan al número de doscientas.

Sus autos sacramentales representados en las plazas públicas, en las fiestas del Corpus, ante los Reyes, los Consejos supremos, las autoridades y el pueblo, convertían á Calderón en un verdadero eco de su siglo, en el cantor de su época, posición sublime que conservó por espacio de sesenta y más años desde que á los trece de su edad escribió su primera comedia, *El Carro del Cielo* hasta que á los ochenta cerró él mismo su admirable teatro con la titulada *Hado y Divisa*.

D. Pedro Calderón, tan grande hombre por su ingenio, como humilde por su virtud, nunca se ocupó en la publicación de sus obras, dando lugar con esto á que el deseo de lucro de los libreros, pudiese imprimir impunemente sueltas, y en colecciones, varias de sus comedias, pero tan llenas de errores y faltas, que él se negó constantemente á reconocerlas, como públicamente lo manifestó en el prólogo á la primera parte de sus Autos sacramentales, que imprimió su hermano D. Juan Calderón, en vida de su autor (1640), á la vista de sus verdaderos originales, Por fortuna, pocos meses antes de morir, escribió una carta á un amigo en que consta el título de las verdaderas y de las falsas, y por testimonio del mismo Calderón, está fuera de duda que escribió ciento once hasta aquella fecha. D. Juan de Vera Tassis y Villarroel, su grande amigo y coleccionador, insertó en la parte sexta de su teatro un catálogo, en que le atribuye 120, ó sean once más.

Todas las reimpressiones de las comedias de Calderón han sido reproducción de la colección de Vera Tassis, cuya parte novena salió en 1691.—En 1723 se reimprimieron las nueve partes, por la viuda de Blás de Villanueva, y D. Juan Fernández Apontes la publicó de nuevo en 12 tomos desde 1760 á 1768.—Colecciones escogidas de comedias de Calderón se han publicado varias en España: la de Don Vicente García de la Puerta, á fines del siglo xviii; la de los señores Durán y García Suelto, en 1826; también se emprendió una edición completa en la Habana en 1840, por el editor Oliva; pero no llegaron á publicarse más que dos tomos.

Los Autos Sacramentales que escribió Calderón para representarse en las fiestas del Corpus en Madrid, Toledo, Sevilla y Granada, por espacio de treinta y siete años, y cuyos manuscritos se conservaban en el Archivo de la villa de Madrid, á quien los dejó en manda, fueron cedidos por ésta en 31 de Mayo de 1717 por la cantidad de diez y seis mil reales á D. Pedro de Paula Mier, quien hizo la publicación de ellos en tres volúmenes, que comprenden setenta y dos con sus loas. La reputada como la mejor edición de Calderón, fué la que publicó en Leysipk en 1830, en cuatro grandes volúmenes, el distinguido literato D. Juan Jorge Keil; en 1851, se publicó en Madrid completa, metódica y renovada otra edición de las comedias de Calderón, hecha en cuatro tomos, por la Biblioteca de Autores Españoles, dirigida con admirable erudición y celo, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Las Comedias principales de D. Pedro Calderón de la Barca, son: *El Acaso y el error; Afecto de odio y amor; Agradecer y no amar; El Alcalde de Zalamea; Amado y aborrecido; El Alcaide de sí mismo; Amar después de la muerte; Amor, honor y poder; Amigo, amante y leal; Antes que todo es mi dama; Apolo y Climene; Argenis y Poliarco; Las armas de la hermosura; Á secreto agravio, secreta venganza; El Astrólogo fingido; La aurora en Copacavana; Auristela y Lisidante; La banda y la flor; Basta callar; Bien vengas mal si vienes solo; Los cabellos de Absalón; Las cadenas del demonio; Cada uno es linaje aparte; El carro del cielo; Casa con dos puertas; El castillo de Lindabridis; Certamen de amor y celos; La Celestina; La Cisma de Inglaterra; El Conde Lucanor; Con quien vengo vengo; El condenado de amor; La dama duende; Darlo todo y no dar nada; Dar tiempo al tiempo; Los desagravios de María; La desdicha de la voz; De una causa dos efectos; La devoción de la cruz, Dicha y desdicha del nombre; D. Quijote de la Mancha; Los dos amantes del cielo; Duelos de amor y lealtad; Eco y Narciso; El encanto sin encanto; En esta vida todo es verdad*